

DIÁLOGO CON PERSONAS DE CONVICCIONES NO RELIGIOSAS

“Unir nuestras fuerzas, las de quien no está particularmente interesado en la fe y las de quien cree, porque es demasiado bello y necesario el ideal de una humanidad libre e igual, hermanada por el respeto y el amor recíprocos”. (Chiara Lubich)

Finalidad – La irreligiosidad y la indiferencia religiosa están presentes en todas partes en el mundo, especialmente en Europa. América Latina y América del Norte, Australia, Nueva Zelanda, pero también en algunos países de Asia. Como Movimiento de los Focolares estamos en contacto con muchas personas que no tienen una sensibilidad religiosa, sino que viven según su conciencia, tratando de permanecer fieles a los grandes valores comunes de toda la humanidad. En algunos países se han formado grupos de diálogo entre personas creyentes y personas de convicciones no religiosas, que se encuentran periódicamente, mancomunadas por el mismo deseo de colaborar para que la familia humana se componga en la fraternidad. Es un diálogo que se lleva a cabo profundizando y promoviendo los valores humanos compartidos en la vida y en la reflexión. Se profundizan temas como “laicidad y fe”, “la conciencia”, “la ética” o de actualidad. Se animan iniciativas sociales y culturales o acciones de solidaridad. Dialogar desde posiciones distintas es posible si en ambas partes está la conciencia de la propia identidad, el total respeto por el otro y su cultura, la reciprocidad del que sabe que tiene mucho para dar y otro tanto para recibir, la inagotable paciencia en la escucha para comprender y confrontarse con las razones de los demás, que deben considerarse siempre y de todos modos un enriquecimiento, la conciencia de que las convicciones del otro tienen la plena dignidad, igual que las nuestras.

La historia – Al final de la década de 1970 con la difusión del Movimiento, la apertura hacia personas sin una fe religiosa o agnósticas e indiferentes, se fue afirmando, hasta el extremo de expresarse en un diálogo con su propia fisonomía, ya que la unidad también es respeto profundo del hombre, de su dignidad, de su cultura, de sus necesidades y de aquello en lo que cree. En 1978 Chiara Lubich constituyó el “Centro internacional para el diálogo con personas de convicciones no religiosas”. En 1995 en Loppiano (Italia) ella participó por primera vez en un encuentro de personas sin una referencia religiosa y respondió a sus preguntas. Fue también significativo su segundo encuentro con ellos en 1998.

Desarrollos posteriores – En 1992 en el “Centro Mariápolis” de Castel Gandolfo (Italia) se organizó el primer Congreso internacional que desde entonces se realiza periódicamente. En diciembre de 2003 Chiara dio inicio a cursos y congresos de profundización, hechos en colaboración entre quien tiene una fe y quien no se reconoce en un credo religioso. Allí se profundizan algunos puntos de la espiritualidad del Movimiento y los correspondientes temas de carácter laico (la elección de los valores y la escucha de la conciencia, la cultura del dar, reciprocidad y solidaridad). El último congreso se llevó a cabo en 2017 con el título “¿El sentido en el dolor?”.

Contactos - Centro para el diálogo con personas de convicciones religiosas

Via Frascati, 306 - Rocca di Papa (Roma - Italia)

e-mail: centrodialogo@focolare.org - www.incamminodialogando.blogspot.com